

INCORPORACIÓN AN

Sesión Extraordinaria: 30 de octubre de 2007

Incorporación como Académico de Número del Académico Asociado

Dr. Jaime Espinoza Solís

Presidente: AN Dr. Eduardo Pretell Zárate

Presentado por: AN Dr. Jorge Castillo Aguirre

ELOGIO AL ACADÉMICO DR. PEDRO DOMÍNGUEZ MEJÍA



El Dr. Pedro Domínguez Mejía nace en el Callao el 12 de mayo de 1929. Su padre fue el Sr. Pedro Domínguez Sotomayor, natural de Huánuco, ingeniero de minas, y su madre la Sra. Alicia Mejía González, natural de Huaraz. Cursa sus estudios en el colegio La Salle de Lima terminando la secundaria el año de 1945. Con sus compañeros de promoción mantiene una relación entrañable a través del tiempo y es este uno de los núcleos amicales que frecuenta constantemente durante toda su vida.

Estudios universitarios

Estudia Pre-médicas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en los años 1946 y 47 y luego en la Facultad de Medicina de San Fernando hasta el año de 1954, obteniendo el grado de bachiller y el de médico-cirujano el año de 1955 con la tesis "Estudio electrocardiográfico de la hipertrofia ventricular derecha". Pertenece a la promoción Juan Werner (1954), siendo sus compañeros de esta promoción el otro grupo que frecuentará siempre, como lo fue el de su colegio.

De octubre de 1955 a octubre de 1957 concurre al Hospital Michael Reese de Chicago como becario en el Departamento Cardiovascular, donde trabaja con los Drs. Louis Katz, Alfred Pick y Richard Langendorf, publicando durante este periodo el trabajo "Taquicardia nodal no

paroxística" en la revista Circulation, constituyendo esta la descripción original de esta arritmia a nivel mundial y que hasta ahora es citada en cuanto texto de arritmias se revise como originaria de "Pick y Domínguez". Es en este centro donde desarrolla su conocimiento e interés por las alteraciones del ritmo cardiaco que lo acompañará siempre. En el año de 1972 obtiene el grado de Doctor en Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Actividad docente

Estando de estudiante se desempeña como ayudante en la cátedra de Clínica Médica, Nosografía y Terapéutica en la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos en los años de 1954 y 1955. Al regresar de su post-grado en Estados Unidos se incorpora como Jefe de Prácticas en la Cátedra de Semiología de la Facultad de Medicina de San Marcos el año 1958 hasta 1961. El año 1963 es nombrado Profesor Auxiliar en la Cátedra de Clínica Médica (Medicina II) que era dirigida por el Profesor Carlos Lanfranco, para ascender por concurso a Profesor Asociado en el año de 1967; y, luego a Profesor Principal en el año de 1972 hasta 1986 en que cesa. En 1989 la Universidad de San Marcos lo nombra Profesor Emérito. A pesar de haber cesado oficialmente en el año de 1986, continúa como Profesor Invitado dictando clases.

Es durante todos estos años de actividad docente que el Dr. Domínguez no solo enseña medicina y cardiología sino que forma profesionales con gran dedicación y entrega, formando un grupo de discípulos que años más tarde llegaron a ocupar altas posiciones académicas y profesionales. Los que tuvimos la suerte de ser sus alumnos en las aulas sanfernandinas recordamos no solo al profesor del curso de cardiología sino sobre todo al maestro que estaba pendiente de cada uno de sus alumnos y jóvenes médicos que lo rodeaban. Son memorables las reuniones electrocardiográficas en las que transmitía su conocimiento y experiencia en el análisis de las arritmias en la sala San José del Hospital Dos de Mayo. Un recuerdo personal es cuando me dirigía la tesis de bachiller. Tenía que acudir a su casa en las noches donde, después de terminar su consulta privada, revisábamos lo avanzado del trabajo y la bibliografía

correspondiente, para después cenar lo que la fiel Sra. Sabina nos había preparado. Durante ese periodo, su esposa Chela estaba haciendo su post-grado en los Estados Unidos y el Dr. Domínguez continuaba su labor docente hasta altas horas de la noche. Al terminar de trabajar dejaba las revistas que habíamos revisado en las gradas de las escaleras para que, al bajar al día siguiente, no se olvidara de devolverlas a la biblioteca. Es durante este periodo que disfruté más del maestro pues no solo hablábamos de la tesis sino de mis proyectos de postgrado y de vida, en forma amical, como solo saben hacerlo los verdaderos maestros.

Actividad profesional

Durante los primeros años de su vida profesional se desempeña en la Sala San José del Hospital Dos de Mayo sólo como docente. Ahí alterna con los Drs. Rafael Alzamora, Aurelio Peralta, Ricardo Cheesman, Santiago Pereda y otros destacados médicos de la época. Recién en el año de 1970 es nombrado médico asistente del Departamento de Medicina en la Sala Santo Toribio y luego jefe de dicha sala desde 1987 hasta 1991 en que cesa.

En el año 1958 forma parte del Grupo para el Estudio de la Enfermedad de Chagas en el Valle de Majes organizado por la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos.

Fue consultante para trabajos de investigación del Instituto Hipólito Unanue del año 1971 a 1987. Entre 1972 y 1973 es delegado del Colegio Médico del Perú a la Comisión de Elaboración del Reglamento del Residentado Médico creada por el Ministerio de Salud. Fue delegado del Ministerio de Salud en la Comisión de Estudio de Medicamentos Básicos de los años de 1972 a 1976.

El Dr. Pedro Domínguez, esposo, padre e hijo ejemplar

El Dr. Domínguez contrajo matrimonio con la Dra. Graciela Risco, también médico, que comparte con él su interés en la cardiología sobre todo en el aspecto de la fisiología; y, él estimula su desarrollo académico emprendiendo una brillante carrera en la Universidad Peruana Cayetano Heredia y luego en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, llegando a ser vicerrectora en ambas instituciones. El Dr. Domínguez apoya y respeta este desarrollo sin interferir, pero comparte todo el resto de su vida con su compañera que le dará 4 hijos: Pedro, Alberto, Ernesto y Silvia. Alguna vez le escuchamos decir a Chela que Pedro no solo fue su esposo, su compañero sino también su mentor. El Dr. Domínguez tuvo la suerte de disfrutar del cariño y compañía de su señora

madre durante toda su vida ya que él partió primero.

El Dr. Domínguez y las Sociedades científicas

En el año 1958, el Dr. Pedro Domínguez ingresa a la Sociedad Peruana de Cardiología como miembro activo. Ahí participó como miembro del comité científico y fue su secretario general en el periodo 1963-1965. Fue conferencista en múltiples congresos y eventos científicos, generalmente en el área de alteraciones del ritmo cardiaco. Por esas razones difíciles de comprender nunca llegó a ser presidente de dicha sociedad. También fue miembro activo de la Sociedad Peruana de Farmacología Clínica y Terapéutica y miembro honorario de la Sociedad Peruana de Medicina Interna.

Academia Nacional de Medicina

El 19 de julio del año 1990 es incorporado a la Academia Nacional de Medicina como académico asociado y el 25 de mayo del año 1995 es promovido a la condición de Académico de Número presentando el trabajo “Una aproximación al motu cordis de William Harvey”, siendo presentado por la académica de número Dra. Ladis Delpino.

Pedro Domínguez el ser humano, culto, humilde y bondadoso

Los que conocimos al Dr. Domínguez recordamos su interés por temas más allá de la medicina. Fue un hombre muy culto, lector, amante de la música, admirador de Bach. Alguna vez me confió que le gustaba acudir a la catedral de Lima para escuchar música gregoriana pues era el único lugar en la ciudad donde todavía se ejecutaba esta música. Su honestidad, transparencia y humildad será siempre recordada. El no buscó posiciones, al contrario las evitaba. Fue fiel a sus ideas políticas, interesado siempre en los problemas sociales y de los más necesitados, y es quizá esta una de las razones por la que trabajó siempre en el Hospital Dos de Mayo de Lima. La agudeza de su sentido del humor fue algo que siempre lo caracterizó. Su bondad lo llevó siempre a ayudar a los que más necesitaban. Recordamos muy bien a Alberto, aquella persona sorda que llegó al hospital Dos de Mayo de paciente y que se quedó a vivir siempre ahí, convirtiéndose en su ayudante y técnico que tomaba sus electrocardiogramas.